118151 - ¿Conoce el diablo los pensamientos y las intenciones del ser humano?

Pregunta

¿Conoce el Shaitán (diablo) lo que pasa por nuestras mentes, incluyendo aquellas ideas que solo Al-lah conoce, de manera que pueda susurrarnos en función de nuestros pensamientos?

Respuesta detallada

Alabado sea Dios.

La evidencia auténtica indica que el Shaitán está cerca del ser humano, y que fluye a través de él como la sangre, y le susurra en momentos de distracción y lo abandona cuando recuerda Al-lah. A través de esta cercanía constante, conoce los caprichos y deseos que se le ocurren, entonces, los embellece para que le parezcan atractivos y le susurra al respecto.

Al Bujari y Muslim narraron de Safiah Bint Huiai (que Al-lah esté complacido con ella) que el Profeta (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) dijo: “El Shaitán fluye a través de los hijos de Adán como la sangre”.

El *Sheij Al Islam* Ibn Taimiah (que Al-lah lo tenga en Su misericordia) dijo: “Huelen un buen aroma o uno malo [refiriéndose a los ángeles, que huelen un buen aroma cuando una persona está pensando en realizar una buena acción, como fue narrado de Sufian Ibn 'Uiainah]. Pero los demonios no necesitan ese [aroma] para saberlo, sino que incluso saben lo que hay en el corazón del hijo de Adán, y ven y oyen lo que se dice a sí mismo. Además, el demonio tiene pleno control sobre el corazón del hombre; entonces, cuando este recuerda a Al-lah se retira, y cuando descuida recordarlo, le susurra. Sabe si está recordando a Al-lah o está descuidando recordarlo, y conoce los caprichos y deseos de su corazón y los embellece para que le parezcan atractivos.

Está probado en el *hadiz sahih* mencionado por Safiah (que Al-lah esté complacido con ella) que el

Profeta (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) dijo: 'El Shaitán fluye a través de los hijos de Adán como la sangre'.

La cercanía de los ángeles y del Shaitán al corazón del hijo de Adán, sea este creyente o incrédulo, está confirmada en muchas narraciones" (*Maymu' Al Fatawa*).

El *Shaitán* sabe lo que una persona piensa para sí misma, y conoce sus inclinaciones, sus caprichos y deseos, tanto buenos como malos, susurrándole en consecuencia.

Al *Sheij* Ibn Baz (que Al-lah lo tenga en Su misericordia) le preguntaron —en una extensa pregunta—: Si tengo la intención en mi corazón de hacer algo bueno, ¿el Shaitán lo sabe y trata de desviarme de ello?

Respondió: "Cada persona tiene un demonio y un ángel que lo acompañan, como dijo el Profeta (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él): 'No hay nadie que no tenga un acompañante de entre los genios y un acompañante de entre los ángeles'. Dijeron: '¿Incluso tú, Mensajero de Al-lah?'. Dijo: 'Incluso yo, pero Al-lah me ayudó con él y se hizo musulmán (o dijo: estoy a salvo de él), y solamente me ordena hacer lo que es bueno'. Y él (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) nos dijo que el Shaitán induce y llama a la persona a hacer el mal, y tiene cierto control sobre su corazón. Y puede ver, por voluntad de Al-lah, lo que una persona quiere e intenta hacer tanto de buenas como de malas acciones. El ángel también tiene cierto control sobre su corazón, pero lo induce y lo llama al bien. Este control es algo que Al-lah les ha permitido tener, es decir, Él les ha dado cierto poder a los compañeros de entre los *yinn* (genios) y de entre los ángeles; incluso el Profeta (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) tenía un shaitán de entre los *yinn* (genios) que lo acompañaba como se menciona en el *hadiz* citado anteriormente.

El punto aquí es que cada persona tiene un compañero de entre los ángeles y un compañero de entre los demonios. El creyente anula a su shaitán obedeciendo a Al-lah y adhiriéndose a Su religión, y humilla a su shaitán hasta que se debilita y es incapaz de impedir que el creyente haga el bien o hacerle caer en el mal, excepto lo que Al-lah quiere. Pero el pecador, a través de sus pecados y malas acciones ayuda a su shaitán hasta que se vuelve lo suficientemente fuerte como

para ayudarle a seguir la falsedad y lo anima a hacerlo y se vuelve lo suficientemente fuerte para impedirle hacer el bien.

El creyente debe temer a Al-lah y esforzarse por resistir a su shaitán obedeciendo a Al-lah y a Su Mensajero (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él), y buscando refugio en Al-lah del shaitán. Y debe estar dispuesto a aceptar el apoyo de su ángel para obedecer a Al-lah y a Su Mensajero (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) y seguir las órdenes de Al-lah" (*Fatawa Ash-Sheij Ibn Baz*).

Y Al-lah sabe más.